



Declaración de Niñas, Niños, Adolescentes y Juventudes de América Latina y el Caribe 2025

Cada año, el Grupo de Niños, Niñas, Adolescentes y Juventudes (NNAyJ), perteneciente al Mecanismo de Sociedad Civil, lleva a cabo un proceso de participación en la evaluación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se encuentran bajo revisión. Este año participamos más de 700 personas en diferentes modalidades de 17 países de la región y diversas instituciones aliadas. En este proceso las infancias, adolescentes y juventudes trabajaron para presentar una serie de demandas y propuestas, las cuales a continuación presentamos ante ustedes, con el objetivo común de alcanzar la Agenda 2030, esto escuchando e involucrando nuestras voces:

ODS 3

En los últimos años, hubo avances para el cumplimiento del ODS 3, como en marcos legislativos en materia del cumplimiento del aseguramiento universal; sin embargo, aún presentamos diversos retos, como la brecha de acceso a servicios de salud, sobre todo en contextos de crisis. Esto afecta sobretodo a las personas en situaciones de vulnerabilidad, como jóvenes indígenas, migrantes, afrodescendientes, con discapacidad, con VIH, entre otros; se suma el aún existente estigma en torno a la salud mental y la salud sexual integral, afectando la calidad de la atención de los servicios en relación a estos temas a las niñas y juventudes. Las condiciones empeoran con la precariedad de los servicios, la falta de infraestructura y presupuesto, la falta de capacitación de los profesionales de salud y tomadores de decisiones, y la gestión ineficiente de recursos. Asimismo, la crisis climática compromete la seguridad alimentaria y la salud de la población, conllevando el surgimiento de nuevas enfermedades, y el aumento de la migración climática; ampliando las brechas sociales.

Por ello, se debe garantizar la promoción de educación sexual integral, la creación de espacios seguros y accesibles a los servicios de salud con un enfoque integral, interseccional e intercultural, especialmente en los de salud mental y de salud sexual y reproductiva, respetando la autonomía y voz de lxs NNAyJ. Además, implementar acciones integrales basadas en evidencia científica, y con una visión de la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, teniendo siempre presentes las necesidades de las comunidades en situación de vulnerabilidad.

ODS 5

En el marco del compromiso con la igualdad de género, lxs NNAyJ destacan la necesidad urgente de eliminar las barreras que enfrentan mujeres jóvenes en su diversidad y niñas en distintos contextos. Reconocemos el desarrollo de políticas públicas y leyes que han fortalecido los marcos normativos. Sin embargo, faltan esfuerzos, que aseguren efectivamente la igualdad sustantiva y empoderamiento de la mujer desde edades tempranas.

La violencia de género sigue siendo alarmante, con altos índices de violencia doméstica, acoso y feminicidios en contextos de impunidad. En el ámbito laboral las mujeres jóvenes abandonan la educación para asumir trabajos de cuidado a edades muy tempranas. Además, el matrimonio infantil y las uniones tempranas en ALC sigue siendo preocupante. Otro desafío importante es la resistencia cultural y social a la incorporación de la perspectiva de género en políticas públicas y educación. Las mujeres indígenas, afrodescendientes, con VIH, entre otras, enfrentan discriminación estructural que



limita su acceso a la educación, salud y empleo digno. Su escasa representación en espacios de toma de decisiones agrava aún más esta situación.

Lxs NNAyJ priorizamos la erradicación de la violencia de género y exigimos políticas públicas y presupuestos que la prevengan, garanticen mecanismos de denuncia accesibles y restituyan derechos, con un enfoque inclusivo para las personas en situación de vulnerabilidad. Además, destacamos la educación como pilar fundamental, demandando su inclusión cultural y lingüística, junto con la implementación de la Educación Integral en Sexualidad en las currículas escolares para combatir la violencia hacia las mujeres y el estigma hacia personas con VIH, jóvenes de las poblaciones clave, entre otras. Además, exigimos mayor participación en la toma de decisiones y asegurar que cada voz de las niñas, adolescencias y juventudes sean escuchadas y sus derechos plenamente garantizados.

ODS 8

Mientras aún erróneamente nos llaman NiNis, las juventudes aún nos enfrentamos obstáculos como desempleo juvenil, precariedad laboral, la discriminación, capacitismo, inseguridad, violencia y el adultocentrismo. Estos desafíos no nos afectan a todos por igual, siendo las juventudes en situación de vulnerabilidad las más afectadas. Necesitamos formar parte en el proceso de desarrollo económico de nuestra región desde la base de los derechos laborales. Para avanzar en el ODS 8, es fundamental:

- Asegurar los medios para lograr trabajo decente, incluyendo la formalización del empleo juvenil, garantizando la inclusión y accesibilidad laboral efectiva de personas en situación de vulnerabilidad y/o grupos generalmente marginalizados y fortalecer la educación financiera en las currículas escolares, asegurando la transición de la escuela al trabajo considerando los trabajos del futuro. Los Estados deben supervisar normativas inclusivas, el sector privado debe comprometerse con contrataciones justas y la sociedad civil debe impulsar la participación juvenil en la formulación de políticas económicas, laborales y de diversidad.
- Abordar las barreras sociales que existen que limitan el acceso a trabajo decente y seguro, para que podamos prosperar desde nuestros territorios - “no más jóvenes víctimas de trata y de explotación laboral”. Necesitamos reformas de los sistemas de empleabilidad juvenil mediante programas de pasantías remuneradas para acceder al primer empleo.
- Potenciar la economía local, es necesario apoyar emprendimientos juveniles a través de capacitación, financiamiento y asesoramiento, con especial enfoque en áreas sostenibles como la economía circular y los empleos verdes. Destacamos, que los espacios como centros de innovación y coworking, junto con el apoyo a iniciativas de bioeconomía, contribuirán al desarrollo empresarial sostenible y al empleo digno.

ODS 14

- La necesidad de facilitar a las alianzas interinstitucionales y multiactor que pongan a lxs NNAyJ como actores centrales en la toma de decisiones, ya que su conocimiento del presente es tan válido como de otras personas, promoviendo la colaboración entre el Estado, la sociedad civil y el sector privado.
- Lxs NNAyJ proponen la gestión correcta de las áreas marinas protegidas (AMP) y contrarrestar la pérdida de biodiversidad marina, resultado de contaminación, la sobreexplotación de recursos, pesca ilegal, industrial y no reglamentada, así como también las amenazas inminentes como la minería submarina, la crisis climática y los cultivos de especies no nativas.



- Vemos la necesidad de regulaciones pesqueras y promoción de la participación juvenil en las políticas públicas, de ampliar al marco normativo de manera coherente para la implementación de medidas efectivas de conservación, seguimiento y evaluación de las políticas y medidas implementadas.
- Abogamos por la inclusión de programas educativos obligatorios sobre conservación de océanos y sostenibilidad en los currículos escolares, desde la educación básica hasta la universitaria, utilizando metodologías interactivas como talleres y visitas a AMPs y apoyar las vocaciones científicas. También, se debe promover el uso de tecnologías sostenibles, aplicaciones móviles y satelitales, para proteger los ecosistemas marinos, junto con el fomento de emprendimientos circulares y la reducción de uso de los plásticos, promoviendo el cambio de diseño industrial y modelos de consumo.
- Considerar saberes locales, conocimientos tradicionales de las comunidades costeras en la gestión marina y a la vez, valorar la perspectiva de NNAyJ como una fuente de innovación a largo plazo, reconociendo que los jóvenes son fundamentales para garantizar la sostenibilidad intergeneracional.

ODS 17

- Consideramos fundamental pasar de lo consultivo-simbólico, a lo vinculante-real, garantizando nuestro acceso a espacios de toma de decisiones y promoviendo acciones concretas para un desarrollo sostenible e inclusivo. Exigimos la incorporación de programas educativos con enfoque de género e interculturalidad, orientados a la prevención de la violencia y la discriminación, así como la promoción de habilidades digitales, derechos humanos y su defensa, pensamiento crítico y liderazgo. El aprendizaje debe ser práctico y comunitario, fomentando nuestra toma de decisión, vinculado con los currículos nacionales y acompañado de recursos diversos, incluyendo tecnologías digitales, materiales educativos, metodologías innovadoras y recursos lúdicos.
- Requerimos la creación y fortalecimiento de plataformas políticas, económicas y sociales independientes de ideologías partidistas, con enfoque en la inclusión de niñas, mujeres, comunidades indígenas y rurales. Proponemos la implementación de consejos juveniles y estudiantiles en temas de salud, medio ambiente, equidad y educación. Estos espacios permitirán que las niñas y juventudes participen activamente en el diseño e implementación de soluciones a problemáticas locales.
- Demandamos financiamiento sostenido para proyectos juveniles enfocados en equidad de género, economías solidarias, desarrollo comunitario y derechos humanos. Esto implica garantizar becas, subsidios, créditos y fondos accesibles para el impulso de iniciativas con impacto social y ambiental positivo. Exigimos campañas de sensibilización enfocadas en la prevención de violencia y la promoción de derechos. A la par, demandamos garantizar entornos seguros para la participación de NNAyJ en todos los espacios públicos y políticos.

Nuestro rol en la implementación de los ODS es innegable. No somos una frase en un discurso - somos el presente y el futuro de esta región y estamos listxs para contribuir activamente con el avance de la Agenda 2030, pero también para resguardar y abogar por los derechos de las generaciones más jóvenes y las futuras . A menos de 5 años de llegar al año 2030, y luego de haber demostrado nuestra capacidad de movilización y transformación de nuestros territorios, exigimos un compromiso real de todos los actores claves para garantizar nuestra participación efectiva en la construcción de una región más justa, equitativa y sostenible ¡Estamos aquí vigilantes de este proceso pero también dispuestos a trabajar con ustedes!

